AÑO I. BENIDORM 10 DE MAYO DE 1883. NÚM. 7.

ADVERTENCIA

Remitidos y otras danzas
Solo en forma de libranzas

EL CANFALI

OTRA

Envien los cuatro reales
Que todos somos mortales

SABLAZO DECENAL EN SÉRIO Y BROMA.

PRECIOS DE SUSCRICION

Una peseta trimestre en toda España ó sea un sellito de 100 céntimos.

DIRECTOR,

D. FRANCISCO BALLESTER

PUNTOS DE SUSCRICION

Todos los salones, salas y alcobas de la casa calle San Pedro, núm. 7

AL ADMINISTRADOR.

REDACTORES

D. Enrique Gillis.--D. Enrique Ruiz.--D. José Orts.--D. Tomás Orts.--D. Ramon Orts.

SUMARIO.

Revista de la decena.—El 2 de Mayo.—Los baños de Mar en Benidorm.—Enriqueta.—Las elecciones.—Luto en el alma.—Crónica general.

REVISTA DE LA DECENA

La ciudad santa del pueblo ruso, la antigua córte de los Czares, hace preparativos fastuosos para celebrar la próxima coronacion del emperador Alejandro III, que, segun el ritual, ha de verificarse necesariamente en Moscow.

Millares de obreros trabajan activamente para embellecer las calles que ha de recorrer la comitiva, y de San Petersburgo afluyen sin cesar grandes remesas de objetos preciosos, procedentes de la casa imperial, para contribuir con su brillo á la explendidez de las fiestas.

Este asunto, que es el motivo obligado de la prensa toda, hace fijar la atencion del público sobre aquel país, último baluarte del absolutismo en Europa, y en donde existe una lucha latente entre dos escuelas opuestas, formada una por los que, contrarios á toda clase de reformas, tanto políticas como sociales, retrogarian de buen grado hasta el estado en que se hallaba la Rusia antes de Pedro el Grande, y otra por quienes inspirados en las corrientes de libertad y civilizacion, desean para su pátria las ventajas de que gozan los pueblos de Occidente.

El acto de la coronacion tendrá lugar el dia 27 del presente mes, concurriendo á él representantes de todas las potencias de Europa.

Para dar una idea á nuestros lectores del lujo que con tal motivo ostentará aquella córte, baste decir que solamente los atributos imperiales alcanzan un valor de más de cien millones de pesetas; más como todo ha de decirse, cerca, muy cerca de aquella exhibicion de perlas y diamantes, de aquellas filigranas de plata y oro, hállase la miseria del pueblo, tan grande y tan inmensa, que no se conoce otra igual en los países civilizados, donde cuenta éste al ménos, con las consideraciones de que gozan los hombres libres.

Procuraremos tener al corriente á nuestros lectores de los sucesos que en aquel autocrático Estado se realicen.

—

En Francia se proyecta elevar una estátua á Gambetta, habiéndose recaudado ya con este objeto una suma que no baja de 130.000 francos.

De esta manera recompensa la vecina república el inmenso patriotismo de aquel hombre extraordinario que, en circunstancias difíciles, contribuyó, juntamente con Mr. Thiers, á la liberacion del territorio, y á la reorganizacion política de su país.

Dotado de un carácter enérgico, fué considerado por el pueblo francés como su ídolo predilecto, si bien en sus últimos años este amor entibióse algun tanto por suponerle no defendiera con la misma vehemencia que antes, las doctrinas expuestas en otra época y que le valieron la popularidad.

Así se explica la lentitud con que se perciben las suscriciones para honrar la memoria del hombre tan ilustre que consagró su vida y sus talentos á una sola idea: la felicidad y el engrandecimiento de la Francia.

—

Don José Zorrilla, el inspirado trovador que ha cantado en todos los metros las leyendas y tradiciones de España y ha enriquecido con sus producciones nuestra literatura dramática, va á ser objeto de una merecidísima honra debida á la iniciativa de la ilustrada prensa granadina.

Trátase, al efecto, de la coronacion de tan insigne vate, cuyo acto tendrá lugar en el *Patio redondo* del palacio de Cárlos V, en Granada, para lo cual la junta organizadora estudia los medios consiguientes á fin de que el homenaje prestado al génio, tenga toda la brillantez que lo noble del pensamiento merece.

Tambien es probable que, coincidiendo tal vez con esto, se presente al Congreso una proposicion suscrita por algunos diputados pidien-

Biblioteca Nacional de España

do para el popular autor de *Don Juan Tenorio* una pension vitalicia que le permita pasar el resto de sus dias en la dulce calma que su fatigado espíritu reclama.

Hora es ya de que la pátria recompense al sublime autor de *Granada*, y coloque una corona de laurel sobre la frente del poeta legendario que constituye un carácter de nuestra poesía contemporánea.

—

En Madrid se ha solemnizado con la pompa de años anteriores, la procesion cívica en honor de los invictos mártires que sellaron con su sangre el suelo pátrio en defensa de la independencia española, puesta en inminente peligro por los hasta entonces invencibles ejércitos del ogro de Córcega.

Todo buen español recordará siempre con admiracion y respeto aquella gloriosa etepa del *Dos de Mayo*, á la que siguieron, mas tarde, los Arapiles y Bailén, concluyendo por hacer repasar el Pirineo, con el desaliento en el alma, á aquellos invasores acostumbrados á la victoria, obtenida en todos los campos de batalla de Europa.

—

Este mes es una contínua fiesta para los que tienen la suerte de vivir en la coronada villa.

A más de la celebrada romería de San Isidro, patron de Madrid, á la cual acuden forasteros de todas las provincias de España, tendrá tambien lugar la reunion de primavera de la sociedad madrileña del *sport*, efectuándose en el Hipódromo grandes carreras de caballos.

Añádase á esto los festejos que se preparan con motivo de la visita proyectada por los reyes de Portugal, la apertura de la Exposicion de animales y plantas, las corridas de toros, la ópera, etc., etc. y no podremos menos de exclamar: ¡Quién pudiera vivir en Madrid!

Enrique Ruiz.

EL 2 DE MAYO.

Al lúgubre tañido de las campanas de la coronada villa, se mezcla el ronco tronar de los cañones, para recordar á sus ilustres hijos, que en ese dia se cumple el setenta y cinco aniversario de su independencia. A la primera señal, el pueblo en masa acude presuroso á prosternarse ante la tumba que guarda las veneradas cenizas de sus más ilustres víctimas; de aquellos heróicos defensores de la independencia de su pátria, que sucumbieron por ella en el campo del honor, ciñendo á sus sienes el lauro de la inmortalidad.

Ardientes plegarias suben al cielo ese dia, envueltas entre densas nubes de incienso; lágrimas de entusiasmo corren á regar las flores depositadas al pié de la tumba, y dulces recuerdos de honor y gloria vuelan en torno de aquel suntuoso monumento. Al fijar la vista en la urna cineraria, comprende el pueblo el precio de una muerte gloriosa y cree escuchar á las mismas víctimas que desde el frio sepulcro le exhortan á imitar su heróico ejemplo.

¿Quién no conoce la historia del 2 de Mayo?

¿Quién no ha escuchado en la niñez relatar á sus mayores, henchidos los pechos de entusiasmo, los valerosos hechos de aquellos esforzados caudillos, que derramaron su generosa sangre, por libertar á su pátria del odioso yugo estranjero?

Todos, absolutamente todos, conocen la historia de aquel memorable dia, y en el corazon de todos los españoles están grabados con letras indelebles, los nombres de Daoiz y de Velarde.

Cuando las orgullosas águilas francesas, que recorrian triunfantes la Europa entera, penetraron en nuestro suelo, valiéndose de la mas inicua de las traiciones, no contaron con el indomable valor de sus esforzados hijos, que si sucumbieron, fué solo debido al inmenso número de sus enemigos, pero sin que jamás desmayase el valor que alentaba sus corazones, demostrando al mundo entero, que no puede esclavo ser, pueblo que sabe morir.

¡Loor eterno á aquellos esclarecidos varones!

Descansad en paz en vuestras tumbas, víctimas ilustres, hermanos valerosos, héroes de la pátria. La llama sagrada

Biblioteca Nacional de España

del patriotismo, no se ha extinguido, no, en nuestros pechos con vuestra muerte. Tampoco habeis quedado sin venganza, de vuestra sangre brotaron nuevos héroes; hijos vuestros eran los que triunfando en Bailén, en Vitoria y San Marcial, y resistiendo tan heróicamente en Valencia, Gerona y Zaragoza, lavaron vuestras ofensas y vengaron vuestra muerte con torrentes de sangre enemiga.

Dormid en paz, ilustres varones; España, llena con el recuerdo de vuestras heróicas hazañas, no consentirá jamás que planta estranjera pise vuestras tumbas, y sabrá alzarse como un solo hombre si á intentarlo llegáran, invocando vuestros inmortales nombres, para defender su libertad y su independencia.

Tambien la Pátria dedica este dia un recuerdo á nuestra gloriosa armada. Hace diez y siete años y como para conmemorar el cincuenta y ocho aniversario de la muerte de sus heróicos ascendientes, plantaron nuestros ilustres marinos, el glorioso estandarte Español en los fuertes del Callao, conquistando otro nuevo laurel para su pátria.

El recuerdo de aquellos bravos marinos vivirá siempre en nuestros corazones, y la historia en sus brillantes páginas los grabará con letras de oro.

¡Gloria á nuestra Marina!

¡Loor eterno á las víctimas del 2 de Mayo.

E. Gillis.

LOS BAÑOS DE MAR

EN BENIDORM.

El crudo invierno pasó; principian á dorarse las mieses y el mes de Mayo llega con su apacible calma á engalanar nuestro suelo, bordándolo de ricas y variadas flores, las que exhalando vagos perfumes impregnan la atmósfera y nos hacen aspirar la brisa que constantemente las arrulla.

Estamos en la alborada de un nuevo dia, murió el invierno, con sus frios, sus nieves, sus vientos y sus lluvias, para dar paso á la primavera con sus flores, sus brisas, sus arroyos, sus pájaros y sus perfumes.

Canta el ave parlera en la enramada sus trinos de amor, el arroyo discurre placentero acariciando en su juguetona marcha el tallo de la Adelfa que á su orilla crece, cruza alegre la mariposa por la pradera y liba con placer la rica esencia depositada en el caliz de las flores.

Adórnanse las jóvenes con sus mas vagorosos trajes y orlan sus vírgenes frentes con la rosa, el jazmin, el lirio y la violeta.

Principian las escursiones veraniegas y el alma goza al contemplar tantos encantos.

Pero á dónde me ha conducido el estravio de mi loca imaginacion!

Aquel de mis lectores que no haya estado por este bello país, no se estrañe y crea que es una exageracion cuanto le diga.

No se estrañe si afirmo (por que es muy cierto) que gozamos de un clima beningo y que bien recostados sobre la dorada arena de la playa al caer la tarde, ó de noche sentados sobre un derruido banco del castillo, contemplamos la inmensa estension del mar cual espejo movible, escuchamos el murmullo que producen las juguetonas olas al quebrarse suaves sobre este altivo peñon y admiramos en una de esas noches en que la pálida luna baña con su luz de plata las blancas casas del pueblo, la inchada lona del frágil barco que corta con su prova las limpidas aguas del mar, haciéndolas saltar ante su paso cual menuda lluvia de perlas.

Las playas de mi pueblo son hermosísimas; el que quiera recrear su vista en una dilatada alfombra de verdura, el que quiera admirar un campo hermoso y lleno de vejetacion, que aproveche una de esas alboradas de verano y salga á dar un paseo por la hermosa costa que se estiende hácia el Este y comprenderá el encanto que produce al ver de en medio la estensa llanura, levantarse magestuosamente por tras la sierra *Elada* el disco solar que cual hostia de oro sube con tardo paso; el primer rayo de sol que cae sobre este valle es hermosísimo, matiza con variados colores á las flores que allí crecen y abrillanta las gotas de rocío que penden de sus hojas.

Si por el contrario goza del terreno agreste y accidentado, si quiere contemplar la hermosa perspectiva que ofrece una cadena de lomas y barrancadas, si en vez de la llanura le agrada el monte, se pretende el olor del tomillo al de la rosa, que dirijía sus pasos por la parte Oeste siguiendo la orilla del mar hácia la *Cala*.

Los que nos favorecen con sus visitas por los veranos, los que vienen despues de nueve meses de capital á este pueblo, los que cansados de un invierno de bailes, teatros y diversiones llegan á las orillas de este mar apacible y siempre en calma, respiran con avidez las brisas suaves que constantemente nos arrullan y vagan con placer sobre la dorada arena de esta dilatada playa salpicada siempre de nacaradas conchas.

Aquel que despues de un agitado invierno bullicio ó trabajo quiera dejar la viciada atm-

ós-

Biblioteca Nacional de España

fera de una capital, para respirar otra mas pura y suave, que nos honre con sus visitas, seguro de que hallará horas de placer y ratos de recreo admirando las naturales bellezas con que á la Providencia le plugo dotar nuestro suelo.

Las costumbres de este país son sencillas, sus habitantes honrados, y no es necesario que diga que al llegar el forastero á las puertas de nuestro pueblo, si no encuentra la etiqueta de los *dandys* acostumbrados á los cumplidos de la cortesana gente, hallará siempre manos honradas que estrechar y pechos francos y generosos que habrán, con noble espansion, correspondiendo á sus mas naturales deseos.

Que no busque aquí la segunda parte del invierno que pasó, que venga con ánimo de entregarse á la vida descansada, libre y hermosa, para volver luego con mas vigor á emprender la tarea que abandonó por tan poco espacio de tiempo.

Y tu, bellísima lectora, si en alguno de esos ratos de fastidio fijas tu hermosa y límpida mirada en las líneas de este escrito, si quieres abandonar el mundo de los placeres, el mundo de las ficciones y del engaño, si quieres alejarte de su bullicio, escoje este pueblo para tu residencia veraniega, segura de que hallarás el edén que soñastes, amigos que te estimen, un cielo no tan hermoso como el de tus ojos, pero límpido, azul y sereno, y una brisa perfumada, aun que no tanto como el aliento que de tus labios se escapa.

Verás embellecidas las ilusiones que acaricia tu hermosa fantasía, podrás extasiarte recorriendo la estensa playa, escribirás tus recuerdos de amor sobre la dorada arena, recojerás las conchas nacaradas de la orilla y sumergiendo tu cuerpo en delicioso baño, admirarás tus suaves y delicados contornos al través de las ondas de cristal.

Ven, que te esperámos con afán, ven segura de que en este pequeño paraiso, se encierran los encantos que pudieras hallar en las hermosas costas de la Italia.

Francisco J. Ballester.

ENRIQUETA.

A vosotras, mis queridas lectoras, os dedico esta *moraleja* que en un momento de ócio mi pensamiento ha ideado, y á la que mi pobre pluma pretende dar forma, creyendo sin duda que vuestros lindos ojos, leerán con placer (tan solo porque son de Josefina), sus mal trazados renglones.

Sinó es así, y este escrito os cansa, dad la culpa á los ilustrados redactores de EL CANFALI que al poner á mi disposicion las columnas de dicho periódico, solo os han proporcionado algunos momentos de fastidio.—Ahora, he aquí la *moraleja*.

. . . . . .

Enriqueta era hija única de un matrimonio honradísimo, que habitaba pequeña aldea de nuestra provincia.—Ocupábanse tan solo los padres de cuidar sus escasos *terrones*, é inculcar en el alma de su *pequeña* (como ellos la llamaban), los sentimientos mas nobles y generosos.—Niña aun, prestaba Enriqueta gran atencion á los consejos de sus padres, y de ellos se aprovechaba con incansable afán.

Su madre, que aunque pobre labriega, poseía una inteligencia nada comun, tuvo especial cuidado en mostrarla, la diferencia que existe, entre una jóven regularmente educada, y la que, ignorante y nécia, solo piensa en satisfacer su vanidad.—Desde pequeñita, mandóla á la escuela, y aun cuando la maestra que la dirigia (como desgraciadamente sucede con muchas de nuestra provincia), no se distinguia por sus conocimientos intelectuales, Enriqueta hacia grandes adelantos.—Cuando dejaba la clase, ni un solo momento se detenia con sus compañeras, marchaba á casa, y en ella, despues de saludar cariñosamente á su madre, la ayudaba algo en sus quehaceres domésticos, y tomaba los libros que momentos antes dejara, estudiando con interés creciente la leccion, y descifrando su tierna inteligencia, lo que la *sábia* preceptora, no supo nunca comprender,—Pasó el tiempo, la niña llegó á jóven poseyendo una instruccion rarísima en su aldea, y los padres que comprendian se hallaban al nivel de su inteligencia, sus virtudes, no cesaban de dar gracias al Cielo, por haberles concedido hija tan buena.

Cierto dia, (faltaban 15 para una de las festividades de la Vírgen), salió Enriqueta de casa con ánimo de tratar junto á tres de sus amigas, las condiciones del vestido y pañuelo, que debian comprarse para el dia proximo de la fiesta.—Era asunto grave; cada una de ellas tenia en su hucha 200 reales, estos representaban las economias de todo un año, y no habia de emplearse sin consulta, tan respetable cantidad.

Al pasar junto á una casa de miserable aspecto, oyó Enriqueta amargo llanto, en el que, con desgarrador acento, sobresalian voces infantiles.—Ella, ya lo he dicho, era buena, su corazon sensible en estremo, deseaba ser útil á la desgracia, é impulsada por tan noble afán, empujó la puerta.—¡Que espectáculo se presentó á su vista!—En un rincon de mísera estancia, un hombre, jóven todavia, yacía tendido sobre monton raquítico de paja.... á su lado, llorando con dolor inmenso, una mujer y cuatro niños cogian sus calenturientas manos, besándolas con efusion, cual si con su escaso aliento, quisiesen devolver la salud á el ser querido que agonizaba.—El hombre parecia un cadáver; su rostro demacrado y pálido, sus ojos hundidos en las órbilas, y su postracion completa, demostraban que horrible enfermedad minaba poco á poco su existencia.—La mujer....¿quién es capaz de describir su aspecto?—En su fisonomía, que marcaba aun líneas hermosas, se retrataba fielmente la pena de su alma.—Pena grande, avasalladora, terrible, pues que la causaban, la muerte que sobre su esposo se cernia, el hambre de sus hijos, y la carencia absoluta de recursos, para con ellos, ahuyentar la una, y mitigar el otro.—¡Pobre mujer!—Su hijo mayor llora y se desespera porque oyó decir al faculta-

Biblioteca Nacional de España

tivo, que su padre con un medicamento podria salvarse, ¡pero cuesta 60 reales! Padre muere, (exclama el niño) madre mia, por Dios compra lo que la receta dice.—Padre muere, ¡pan! ¡Madre, pan! claman sin cesar los pequeñuelos.—¡Hijos de mi vida! No desgarreis mas mi corazon! No tengo dinero para salvar á vuestro padre, soy impotente para saciar vuestra hambre: tened piedad de mi, y roguemos al buen Dios, nos envie la salud de vuestro padre, ó nos quite á todos nuestra miserable vida.

Enriqueta ante tal escena, quedó muda de dolor y asombro, adelantó algunos pasos reprimiendo su emocion, y dijo con voz dulce y cariñosa:

—Buena muger, antes de entregarse á esa horrible desesperacion, debió V. pensar que vive entre cristianos, y que ellos no han de dejar de socorrerla.

—¡Ay señorita! (asi la llamaban gracias á su natural distincion), V. por mi bien quizás, desconoce el egoismo de las gentes.—Hace tres meses que mi esposo está enfermo, durante ellos, he vendido todo mi pobre ajuar, hasta la ropa de mis hijos, para acudir á él y á nuestra subsistencia, y cuando ayer el médico me dijo que con 60 reales pudiera mi marido salvarse, nada absolutamente nos quedaba.—Venci mi repugnancia, quise probar si por limosna me daban lo que nadie por caridad me ha ofrecido; fui á tres casas de las mas acomodadas, y sabe V. lo que contestaron á mis ruegos. «Se acerca la fiesta de la Virgen, y es preciso guardar el dinero para honrarla solemnemente; algo de dulces hemos de hacer, y los ahorros de las muchachas, son para sus vestidos nuevos, no disponemos de nada; pobre mujer.» Tres veces oí las mismas frases, tres veces me mostraron que no debo quejarme, pues cuando se trata de honrar fiestas, hacer dulces y confeccionar trages, nada importa que se muera un pobre!—La infeliz mujer, dejó caer la cabeza sobre el pecho de su moribundo esposo.

Enriqueta, ahogando el llanto que pugnaba por salir á sus ojos, dijo á los niños.

—Hijos mios, yo os traeré pan, yo salvaré á vuestro padre: y ligera como una gacela, corrió á su casa.

—Madre,—esclamó,—necesito los 200 reales de la hucha, dámelos, madre querida, un hombre muere por falta de recursos, una familia agoniza por carecer de pan.

La madre nada entonces dijo: sacó la modesta hucha que encerraba las economias de todo un año á su adorada Enriqueta, y espresóse de este modo:

—Hija mia, vé, socorre con ese dinero á tan desgraciada familia: el dia de la Vírgen no estará engalanado tu cuerpo, pero en cambio al postrarte á los piés de la Divina Madre, tu alma brillará con la mas sublime de sus galas..... La Caridad.

Enriqueta cogió la hucha abrazando á su madre, fué á casa del pobre enfermo, y dando á su mujer cuanto dinero tenia, exclamó:

—Tome V. Juana, (asi la infeliz llamábase) 10 duros hay aquí, son mis ahorros; con ellos, puede salvar á su esposo, y dár pan á sus hijos.

—Mientras dure su desgracia, yo velaré con V. al enfermo, mi madre que es una santa, me lo permitirá.

—¡Señorita, Dios la bendiga! V. salva á mi esposo, salva á mis hijos, y yo la prometo gratitud eterna; es poco lo que doy, pero á veces vale mas la gratitud de un pobre, que las dádivas egoistas de ciertos ricos.

. . . . . .

Llegó el dia de la fiesta; todas las jóvenes de la aldea con sus nuevos vestidos de lana, pañuelos de seda y airosa mantilla, dirigiéronse á la Iglesia; sólo una entre ellas formaba contraste; Enriqueta.—Con su vestidito de percal, y usado pañuelo, llamaba la atencion de todos. Ninguna ignoraba que tenia llena su hucha, y no sabian á qué atribuir tan *poco respeto* á la fiesta. Unas á otras mirábanse sonriendo, y aun hubo alguna que huyó de su lado, por que la creyó inferior á ella. ¡Cómo si el traje hiciese á la mujer!

Efectuóse la funcion religiosa; la gente empezó á desfilar. Enriqueta y su madre, salieron las primeras, compadeciendo interiormente á aquellas pobres muchachas, tan amigas de la ostentacion.—Al llegar á la plazoleta, vieron un grupo de cinco personas, eran cuatro niños y una mujer. Al ver á Enriqueta, echáronse á sus pies; todos á la par querian besar sus manos, todos querian manifestar su gratitud, y ella confusa y llorando, abrazaba á un niño tras otro, dando gracias al cielo, que tan dulcemente recompensa nuestras buenas obras.—Durante esta escena, la plaza llenóse de gente, todos la miraban conmovidos sin acertar la causa, hasta que Juana habló de este modo:

—Señorita, V. ha sido nuestro ángel en la tierra, con su dinero ha salvado á mi esposo de una muerte cierta, pronto podrá ganar nuestro sustento, y veremos renacer la dicha perdida. —Sin V. la miseria hubiese acabado con todos.

—¡Bendita sea, pues, angel de la caridad! ¡Bendita sea mil veces! Y que Dios la conceda la dicha en este mundo, y la inefable muerte de los justos, cuando su alma pura deba volar al Cielo.

Las jóvenes bajaron con tristeza la frente; á tres de ellas, habiase dirigido la pobre mujer en demanda de auxilio, y las tres prefirieron adornar su cuerpo, á engrandecer su alma.—Retiráronse todas, Enriqueta confundida por haberse hecho pública su generosidad, pero con la tranquilidad en el corazon, las otras.... ¿á qué mortificarlas ajando más su insaciable vanidad?

Desde aquel dia, los pobres, no dieron otro nombre á Enriqueta, que el de «Angel de la Caridad»; ¿pero sabeis queridas mias la condicion que al practicarla dulcemente imponia?

La de que nadie supiese que ella socorria la desgracia.

La caridad (decia) que para publicarse se prodiga, deja de serlo, tomando el feo nombre de egoismo.

Josefina.

Biblioteca Nacional de España

LAS ELECCIONES.

¡Eh! no asustarse, no voy á tratar las elecciones *políticamente*; las voy á tratar *bromísticamente*, si puedo.

Porque al CANFALI, sabido es que por lo que se refiere á la política, le repugna.

¿Vdes. no han visto unas elecciones en un pueblo? pues no hay espectáculo que más divierta. Un mes antes, vé V. montados, unos sobre escuálidos potros, otros sobre juguetones asnos, otros se meten en el primer carro que pasa, y los más ágiles, todos, en fin, á la pesca de electores; á este le dan el correo, al otro el estanco, al de mas allá, le hacen *guarda de término* ó *alguacil*, á elegir, á todos colocan, á todos ocupan, pues ya se sabe que los partidarios toman parte en la eleccion, no por ellos, pues para ellos les sobra, sino por los amigos, ¡todo por los amigos! todo por el pueblo!!

Vé V. al gefe del partido N... quitarse su *flamante chistera* (pues se la compró para presentarse á la eleccion) para saludar al *primer sujeto* que por la calle pasa (por sujeto léase voto) al gefe K... cantando la excelencia del partido *que tiene el honor de presidir*, (en su casa) á un cochero ó cosa así.

Otro jefe dice á voz gritando ó á voz en grito—yo sabido es que gano la eleccion si no hacen ilegalidades—en fin, todos ganan si hacen legal la eleccion, todos ganan y el país pierde.

Todas las partidas se reunen (*ca uno con su ca uno*, como Vdes. habrán comprendido) estos partidos forman grupos de seis ú siete, cada grupo de aquellos es una almadraba que por redes tienen papeletas, que se las meten por los hocicos al primer elector que por desgracia (suya) pasa, y si tiene la mala fortuna de negarse, lo cogen entre cuatro ó mas y en brazos lo entran en el *Hotel de Ville* y á grado ó por fuerza le hacen votar; esto no es exageracion, queridos lectores, ésto no tengo mas remedio que confesarlo, lo he visto con tintes rojos de rubor mal escondido.

Pues peor les parecerá á Vdes. eso de votar muertos; pues si señor, no me cabe duda que votan; yo he conocido cadáveres que tres años hacia habian entrado en el gremio (de muertos) y todos los años por elecciones él era el primero que metia su voto; esto no es cuento, caballeros, pues yo soy toda una persona formal.

De anular elecciones, de eso no se habla; ¡qué sería una eleccion sin sus correspondientes anulaciones y protestas! político hay que su placer, ó su monomanía, consiste en anular votos, tomar acta de la eleccion, vamos, hacer todo aquello que á sus contrincantes les tiene sin cuidado. Son manías de *Jefes*; qué vamos á hacer?

De lo que estoy seguro que mis lectores no tienen noticia, es de la comida que tiene lugar nunca mejor que en esta ocasion *Hotel de Ville* (dicho en francés) entonces nuestra sala se transforma en *Hotel, Fonda, Restaurante* ó cosa por el estilo, allí se come un rico arroz (por lo general) y digo rico, porque por lo general el cosechero que pone el aceite, pone siete ú ocho litros para demostrar asi su *suficiencia*, lo que hace resultar un arroz rico en aceite pero incomible; en cuanto á frutos del país, no hay que hablar; se establece lo que puede llamarse una verdadera competencia. El cosechero X... lleva naranjas, porque le han dicho que otro no menos cosechero tambien las lleva y no son mas, otro presenta diez decalitros de vino de todas clases por comprobarlo con el de más allá; en fin, el ayuntamiento, excepto el arroz y el pollo, (pues sin pollo no hay comida) en lo demás no se gasta un céntimo.

El Director me ruega le mande el original, con que queridos lectores dos palabras para concluir. Han pasado quince dias (quince años diria un novelista) estaba un dia yo en la parte mas céntrica de una poblacion cuando ví á dos Sres., *dos Jefes* de partido, llegaron donde yo estaba, les pregunté como quedamos en las elecciones, buen vapuleo les dimos, me contestó, V. no lo supo, no me enteré de ello, le contesté pues de poco nos enredamos, me dijo y se fueron; un amigo que conmigo estaba me dijo:

Esto es la política; sino ganan tampoco quieren perder.

~~*Tomás Orts de los Ramos.*~~

Aixa y Mayo 1883.

LUTO EN EL ALMA!

La primavera viene y es invierno
Para mis tristes ojos!
Que la amapola, y los claveles rojos,
Tienen un negro funeral eterno
Cual los negros despojos
De mi dolor interno.
Y el susurrar de mansos arroyuelos
Me parece un gemido!
Y cuando escucho el aire adormecido
Creo escuchar lamentos en los cielos!
Y es que mi pecho herido
Solloza sin consuelos!!
Hasta el canto de tiernas avecillas
Aumenta mi quebranto
Y lloro al escuchar su dulce canto
De notas armoniosas y sencillas.

Biblioteca Nacional de España

¡...No puedo ver sin llanto
Las ténues nubecillas!!
Todo lo veo feo al lado mio
Aves, pintadas flores,
Risueñas nubes, mágicos colores
Sonora fuente y abundoso rio...
Que ni aún exhala amores
Mi corazon sombrio.
Y todo ha de pasar de esa manera!!
Y ha de volver la vida
que á sus goces efímeros convida
Huyendo como nube pasajera,
Hasta ser extinguida
Por la guadaña fiera;
Ayer fornido y ágil, hoy horrible
Podredumbre de cieno. .
El mañana...quien sabe...está tan lleno
De misterio el mañana... ¡Qué terrible
Fuera el volver al seno
De la tierra ¡Imposible.
Que si al morir yo viera en la agonia
Tan solo polvo y tierra:
Sino creyera que mi cuerpo encierra
Un alma qûe mi cuerpo sostenia:
Presa de horrible guerra
Mi cuerpo moriria!
Existe un alma eterna. Hermano mio
Yo te he visto valiente
Sostener el combate frente á frente
Invocando de Dios el Poderio...
.....¡Y Dios que es tan clemente
Hubiera fabricado un cuerpo frio!!

Ramon Orts.

CRÓNICA GENERAL.

La calle de la Alameda apareció el dia 3 de Mayo completamente engalanada con mástiles cubiertos de follajes, así como tambien el sitio llamado la *Costereta*, donde se levantaba, sobre elegante altar, una bella Cruz cubierta de flores de variados matices.

Pendian de los balcones multitud de banderas con los colores nacionales. A las nueve de la mañana, el clero de nuestra parroquial, precedido por el clásico *tabalet y donsaina*, bendijo solemnemente los campos desde dicho altar y á presencia de numerosas personas.

Por la tarde hubo *fandango y seguidillas* donde lucieron su gallardía las mozas del pueblo.

Como si esto no fuera aún bastante, por la noche se iluminaron algunas casas y hubo otro rato de jolgorio hasta las once de la misma.

Un aplauso á los jóvenes que organizaron dicha fiesta que, dicho sea de paso, nunca ha revestido la brillantez que el año actual.

Damos las gracias á nuestro estimadísimo colega *Las Germanias*, por las lisonjeras frases que nos dirige, inmerecidas sin duda alguna, pero que agradecemos vivamente, puesto que proceden de una revista que ocupa señalado puesto en la república de las letras.

El Correo Español, periódico que se publica en Orán, (Argelia) ha honrado nuestra redaccion con su visita.

Damos las gracias á los buenos españoles que en extranjera tierra, consagran sus talentos en defensa del pabellon que en época no muy lejana ondeara sobre la fortaleza africana.

Tambien hemos recibido *El Zuavo*, de Valencia, agradeciendo su galantería.

El Gobierno español ha establecido un viceconsulado en Constantina (Argelia)

Con tal motivo, la colonia española en dicha poblacion invitó á un expléndido banquete al representante de España, Sr. Perals, celebrando de este modo la aparicion en aquella ciudad de la bandera pátria.

Así lo manifiesta *El Correo Español* de Orán.

El 16 del actual se celebrará en Madrid, por primera vez, una Asamblea general de los secretarios de Ayuntamiento de toda España, con objeto de constituirse en Asociacion y pedir al Gobierno organice dicha clase en la forma que actualmente tienen las carreras especiales de Administracion.

El pensamiento no puede ser más laudable, pues sabido es que sobre dichos funcionarios pesa la gestion administrativa y política de los municipios.

El eminentísimo actor D. Rafael Calvo se halla actualmente en la ciudad de Alicante donde se le prodigan los entusiastas aplausos que su talento merece; en *El Gran Galeoto*, *El Zapatero y el Rey* y otras muchas obras que ha puesto en escena ha alcanzado un triunfo merecidísimo.

Sentimos que en breve abandone el pátrio suelo para recorrer las principales ciudades de la América, pues dejará todo el tiempo que dure su escursion un inmenso vacio en la española escena.

Leemos en *El Universo* de Valencia:

«Se ha presentado en Paris un aparato automático que enciende y apaga á la hora prescrita los mecheros de gas colocados en los faroles del alumbrado público.»

Recomendamos al Ayuntamiento de este pueblo no deje de adquirir tan importante aparato y con esto se ahorrará la grande suma que invierte con los empleados que encienden y apagan los mecheros que existen en este pueblo.

Sabido es de todos que los coches-diligencias que van desde Altea á Alicante paran en Villajoyosa donde cambian los viajeros de carruaje; dias pasados pues, llegó uno al citado pueblo y como el mayoral no advirtiese nada á los pasajeros, no bajaron del coche esperando que volviese á emprender la marcha la diligencia, pero el bendito mayoral enganchó otro vehículo y sin decirles adios, se largó á la capital dejando á todos en tierra.

¡Buenos están los encargados de las empresas!

Biblioteca Nacional de España

Los gitanos invaden nuestro pueblo desde algun tiempo, cometiendo toda clase de tropelias por nuestros huertos; sin ir mas allá, el domingo pasado le robaron á una mujer la yerba alfalfa que tenia en un campo próximo á esta villa.

A otro le cortaron, para dar de comer á sus caballerías, la cebada, ya casi á punto de la siega, para trillarla.

Con que, ¿cómo estamos aquí, ya no hay?....

. . . . . .

El banco que existe frente á nuestra Iglesia, está completamente arruinado con peligro de que cualquier dia se derrumbe, arrastrando tras si á los muchos niños que se entretienen por las tardes jugando por sus alrededores.

Sr. Alcalde cuide por la seguridad de los ciudadanos en ciernes.

Se nos asegura que apesar de no haber trascurrido el plazo señalado para la veda, salen algunos en persecucion de los conejos.

No nos suceda como el año pasado que los que debian *donar llum, donaven fum.*

Es un abuso que no se debia consentir, el que entre por nuestro pueblo toda clase de carruajes á escape tendido, sin cuidarse de los viejos y niños que transitan por las calles.

Hace algunos dias fué arrollada por un carro una jóven de este pueblo, salvándose milagrosamente de que no la cojiera una de las ruedas.

Aviso á quien corresponda.

—¿Dónde vas?
—A paseo.
—Dame un cigarro.
—Tómalo, si te quieres morir.
—No lo tomo pues; ¿que te ha sucedido?..
—Que estoy tísico.
—¡Tísico! ¿De qué?
—De fumar el tabaco que en este estanco se espende; si no se logra conseguir se mejore algun tanto este producto, no vá á quedar alma viviente en el pueblo.
—Adios, chico, no quiero fumar.

El domingo celebrarán los vecinos de la calle de Santo Domingo, fiestas en obsequio de la Vírgen de los Desamparados, patrona del reino de Valencia.

Segun se nos asegura, habrá misa y *tabalet* estando el sermon á cargo de Don Vicente Zaragozi, Vicario de Alfaz.

Dias pasados a las barcas pescadoras de Villajoyosa las sorprendió en nuestra Isla el fuerte temporal que ha reinado, arrojando la marejada á una de ellas sobre las rocas haciéndola pedazos, y dos más tuvieron que embestir una en la *Cala* y la otra en las playas de Altea.

Todos esperaban con afan las elecciones municipales creyendo recrearse con alguna fuerte emocion, pero los dias de elecciones trascurrieron con la mayor calma y dentro del mejor órden, sin que ocurriera nada de particular.

Aqui todo se concilia
Benidorm es una familia.

Nuestros lectores tendrán ya noticias de lo alarmados que se hallan los habitantes de la hermosa ciudad del Cid á causa de algunas defunciones ocurridas, víctimas de la peligrosa enfermedad denominada *triquinosis:* por lo que les prevenimos, que vayan con mucho cuidado en la compra y confeccion de las carnes de cerdo.

De ninguna manera se debe comer dicha carne cruda y si expuesta á un lento *calor* que llegue á pasar de noventa grados.

Segun tenemos entendido, el Sr. Alcalde ha escuchado uno de nuestros ruegos y en breve será recompuesto el caseron que amenazando ruina existe á la esquina de la calle de Alicante, junto á la Iglesia parroquial.

Le damos nuestras mas espresivas gracias,

El domingo es esperado en Alicante, el eminente poeta D. José Echegaray. Se han reunido comisiones de todas las clases sociales, para acordar los festejos con que nuestra capital se propone celebrar la venida de tan inspirado dramaturgo, honra y gloria de la literatura española.

Hace pocas noches iba una pobre mujer por la calle de la Santa Faz, ayudando á bien andar á su caro marido, cuya cabeza, (aparte de lo del matrimonio) no estaba muy buena que digamos gracias al tinto del Alfáz. Como en este tiempo de lluvias es muy fácil un resbalón, cátate que en el momento que iba á entrar en su casa... *cataplum*... sin pensarlo y sin quererlo dieron los cónyuges con su cuerpo en tierra.

—¡Maldiga Dios el vino! dijo la esposa levantándose.

—¡Maldiga Dios el agua! refunfuña el esposo, mientras que el mosto empezaba á salir de su estómago en forma de arroyo.

—Sr. Domingo, gritó el tabernero que venia corriendo tras ellos, la peseta que me ha dado usted es de plomo y estas no entran en mi cajon.

—Bien, compadre, añadió el borracho levantándose, nada hay perdido. Queda deshecho el trato. Venga mi peseta y ahí en el suelo tiene V. su vino, que tampoco ha querido entrar en mi casa.

ALICANTE
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
de Costa y Mira.

Biblioteca Nacional de España